

Reflexiones, pensamientos e historias

29 de enero

Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano “imbécil”, será reo ante el Sanedrín; y el que le llame “renegado”, será reo de la gehenna de fuego.

Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda.

Mt 5,22-24

Pensar sabiamente ayuda a resolver los conflictos a los que nos enfrentamos a cada día; con diligencia, con astucia, sin afectar a nadie. El objetivo debe ser siempre resolver los problemas de la mejor forma posible, sin perjudicar a otro. Y cuando alguien sale dañado por resolver un conflicto, es consecuencia del proceder, es responsabilidad nacida del acto. O puede ser que por resolver un conflicto se dañe a alguien, pero, sin la intención de hacerlo, como consecuencia inevitable. No lo olvides, lo que tú piensas es tu responsabilidad, lo que proceses en tu mente y ejecutes, es tu decisión. Que la provocación te obligue a realizar un acto es mentira. Por ejemplo, responder a una ofensa con otra o con golpes no es la única solución.

Y puede ser que después de haber ofendido a alguien te justifiques diciendo que fuiste provocado. Piensa: ¿era la única forma de responder? No, lo que tú hiciste fue reaccionar sin pensar para resolver el conflicto. Lo que debes hacer realmente es evitar ese tipo de conflictos, hacer oídos sordos a palabras necias, porque tu mente es más poderosa de lo que crees. Aprende a dominarla, no reacciones, acciona cuando tu mente te lo indique, recuerda una vez más que nadie puede obligarte a hacer nada que no quieras hacer y tampoco nadie te puede hacer nada si tú no se lo permites. Eso te lo debe indicar tu mente. Analiza cómo has resuelto en pasado tus conflictos y así cómo resuelves tus conflictos es exactamente lo que tú eres, si los resuelves diligentemente pensando en la solución, sabes utilizar tu mente, pero si los has resuelto reaccionando con insultos y golpes, solo eres una bestia, no una persona. Pero, nunca es tarde para ser diferente. Puedes cambiar y eso no significa poner la otra mejilla. La defensa propia es una forma de resolver y no es ataque. Piensa como defenderte.

Tu eres responsable de lo que piensas y ejecutas.

